



FORESTAL

Árboles ingleses con historia

REVISTA DE LA EMBAJADA DEL REINO UNIDO Nº 17
MAYO 2002

POR FIONA ANDERSON

Cuentos antiguos de árboles antiguos

Unos de los países de Europa que tiene más árboles antiguos es el Reino Unido. Desde tejos que viven miles de años hasta robles centenarios. Ambas especies son corrientes en el país. Árboles de gran porte que son testigos callados de la historia y a cuyo alrededor han tenido lugar muchos hechos históricos o simplemente se han ido tejiendo mitos y leyendas a lo largo de los siglos. Muchos han sido punto de encuentro, han marcado fronteras, han cobijado a consejeros y tribunales, han sido templos e incluso patíbulos. Otros están asociados, aunque a veces muy levemente, con la realeza.

En cualquier caso, a menudo es

EL ESPINO DE SOMERSET



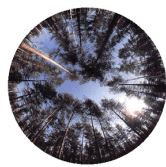
difícil saber dónde acaba la historia y empieza la fantasía. Uno de los árboles más célebres del Reino Unido es el llamado espino de Glastonbury, que se alza sobre la cima de una colina cerca de la ciudad del mismo nombre en Somerset, al suroeste de Inglaterra. Es uno de los muchos espinos que crecen en la zona pero misteriosamente florece en pleno invierno además de hacerlo como todos los demás en primavera. La leyenda dice que, cuando el cuerpo de Cristo fue bajado de la Cruz, fue depositado en una tumba de José de Arimatea, tío de María su madre, y que asustado por la vida que había llevado, José huyó de Palestina y se refugió en Inglaterra. Al llegar a la cima de una colina cerca de Glastonbury hincó en la tierra el bastón de espino que traía, indicando que había llegado al final del viaje. Ese bastón echó raíces y el día de Navidad, en pleno invierno, floreció. El "milagro" se conmemoró construyendo la primera iglesia cristiana en tierra extraña. Los peregrinos cortaban retoños del "árbol sagrado", práctica que ha continuado a lo largo de los siglos de modo que todos los espinos de la zona son descendientes directos del de José de Arimatea.

Todos los años se envían a la Reina Isabel II ramilletes del



EL GRAN ROBLE DE SHERWOOD

espino de Glastonbury antes de Navidad y se dice que la Reina los pone sobre la mesa y presiden el desayuno del 25 de diciembre. Otra de las historias más famosas de Inglaterra es la de Robin Hood, que va unida indisolublemente al Gran Roble del bosque de Sherwood en Nottinghamshire, la zona situada en pleno centro de Inglaterra. La leyenda de Robin Hood se ha transmitido en canciones y baladas a lo largo de los siglos. Bien pudo ser un personaje que viviera en la zona en el siglo XIII y que fuera un brillante arquero, seguidor de Ricardo Corazón de León, el Rey Ricardo I de Inglaterra que a la sazón luchaba en las cruzadas. Robin se convirtió en jefe de una banda de "merrie men" (personas



James Loveless John Standfield James Brine
James Hammett George Loveless Thomas Standfield

TOLPUDDLE MARTYRS

fuera de la ley) que actuaba en el bosque de Sherwood. La leyenda dice que la banda robaba a los ricos para dárselo a los pobres. Tras burlar al malvado Sherrif de Nottingham, la banda se reunía alrededor del Gran Roble en el corazón del bosque. El "árbol de Robin Hood" no es hoy más que un árbol muy antiguo que está protegido por una valla y cuyas ramas están apoyadas en palos que las sujetan. El Gran Roble, junto con el Roble Real de Boscobel en Shropshire, al oeste de Inglaterra, son dos de los robles más célebres del país. La historia del roble de Boscobel tiene poco de leyenda y centenares de pubs en toda Inglaterra se llaman Royal Oak en recuerdo de este árbol, que se ganó un puesto en la historia en 1651 cuando el futuro Rey Carlos II había salido derrotado de la batalla de Worcester por las tropas de Oliver Cromwell. Huyendo de sus perseguidores disfrazado de aldeano con un amigo, pasaron el



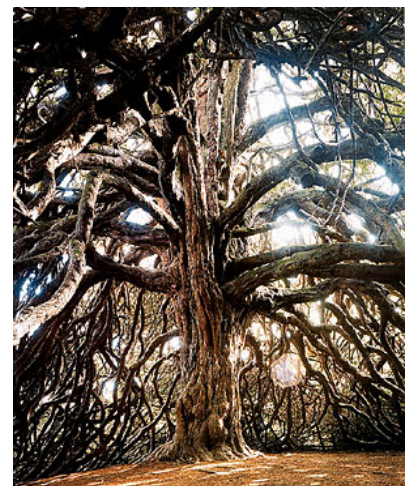
SHAKESPEARE MULBERRY

6 de septiembre ocultos entre las ramas de un gran roble. Esa noche cansados e incómodos, bajaron del árbol y Carlos consiguió huir a Francia. Nueve años después volvía triunfante a Inglaterra cuyo trono ocupaba el 29 de mayo. Ese día el Rey instauró el Día del Roble, en honor del árbol que le había salvado de una muerte segura. A finales del siglo, el Roble Real había quedado prácticamente destruido por las personas que se llevaban ramas y trozos de recuerdo. Pero a su lado nació un brote que es el Roble Real que se conoce hoy día. El culto al Roble de Boscobel, provocó su destrucción, pero otro roble ha sobrevivido desde el siglo XVI, el de Kett en Wymondham en Norfolk, al este de Inglaterra. En julio de 1549 el curtidor Robert Kett se reunía a la sombra de este árbol ante un grupo de aldeanos a los que lanzó un discurso enardecido en el que pedía el fin de los cerramientos de tierras del común. Tras el discurso, el grupo marchó hacia Norwich y en camino se le fueron uniendo campesinos, de modo que cuando llegaron al castillo eran unos 20.000 y lo asaltaron fácilmente. Sin embargo la rebelión fue aplastada por el Rey Eduardo VI y Kett fue juzgado, condenado y ahorcado. Pero su espíritu siguió viviendo en el roble y los radicales lo convirtie-



WYNDHAM OAK

ron en lugar de peregrinación. Otro árbol con espíritu rebelde es el llamado de los Mártires en el pueblo de Tolpuddle, al sureste de Inglaterra. Es un viejo sicomoro que presidió el nacimiento de los sindicatos en el Reino Unido cuando en 1834 seis campesinos explotados por sus dueños se reunieron bajo el árbol y crearon la primera "unión" para negociar sus condiciones de trabajo y salario. Se les arrestó, se les acusó de sedición y se les exilió a Australia, donde pasaron siete años. La opinión pública los llamó desde entonces "los Mártires de Tolpuddle" y al árbol bajo el que se habían reunido "el árbol de los Mártires". Todavía siguen siendo un lugar típico de excursión de los sindicatos. La leyenda dice que el roble es un árbol de propiedades curativas. El llamado



WITTINGHAME YEW

**NEVERN YEW**

Roble del Remedio, que crece al lado de la carretera que rodea el bosque de Dorset, se asocia con los presuntos poderes curativos del Rey Eduardo VI. Cuando a los 15 años de edad, el Rey viajó a Dorset en 1551, un año antes de su muerte, se sentó bajo este árbol e impulsó las manos a los escrofulosos (un tipo de fiebre glandular corriente en la época) que, al ser tocados por el Rey, quedaron curados.

Sin embargo, otros árboles han tenido un destino más siniestro. Al norte de Dorset, cerca de la iglesia de Silton, está el roble de Wyndham, un viejo árbol nudoso con un tronco de casi 10 metros, de cuyas ramas fueron colgados el rebelde Duque de Monmouth y sus seguidores en el siglo XVII. Sin embargo el árbol ha recibido el nombre de Sir Hugh Wyndham, un juez de esa época que solía sentarse bajo el roble a meditar. El Roble del Abad en Woburn Park, Bedfordshire, al sur de Inglaterra, fue el escenario de otra ejecución cuando en el siglo XVI fueron ahorcados de sus ramas el Abad y el Prior de la cercana Abadía de Woburn, que habían predicado contra el matrimonio del Rey Enrique VIII con Ana Bolena. Más agradable y poética es la historia de tres árboles que crecen en el parque que hay cerca de la iglesia de Abingdon en

Northampton, Inglaterra. La llamada Morera de Shakespeare procede de un esqueje cortado en 1778 de una morera que, según la tradición, había plantado el propio William Shakespeare en su jardín de Stradfford-upon-Avon. El árbol que se asocia normalmente con Gales es el tejo, que crecía alto y oscuro en los patios de las iglesias, como si hubiera estado plantado allí toda la vida. Algunos tejos como los cuatro que rodean la pequeña iglesia que hay en medio del valle de Pennant-Melangell en Powys, se relacionan con los habitantes de la zona antes de la era Cristiana. La leyenda dice que el Príncipe Borchwell estaba cazando un día cuando sus perros persiguieron a una liebre que se escondió primero en un matorral y luego bajo la falda de "la Virgen Melangell", que estaba rezando cerca de allí. Enseguida los perros empezaron a ladrar y se oyó la trompa del cazador. El Príncipe permitió a Melangell permanecer en el valle, donde fundó una comunidad religiosa. En medio del círculo formado por los tejos construyó una capilla que, tras su muerte se convirtió en lugar de peregrinación.

En Pembrokeshire, al sur de Gales, entre el mar y la montaña, hay una avenida flanqueada por ocho tejos que lleva hasta la iglesia de Nevern. Uno de ellos es conocido como el tejo sangrante de Nevern porque una misteriosa herida causada en su tronco por una rama arrancada hace 100 años, no cicatriza nunca y rezuma una sustancia rojiza. Uno de los tejos más extraños del Reino Unido es el que crece sobre una roca al lado del castillo de Whittinghame, Eat Lothian, en Escocia. Su gran copa oscura

**FORTINGALL YEW**

forma una cueva de 18 m de alto cuyo interior, bajo la luz que se filtraba a través de las ramas, dice la tradición que Lord Morton y sus partidarios planearon el asesinato del Conde de Darnley, el odiado segundo marido de la Reina María de Escocia. Los asesinos fueron capturados y, antes de su ejecución, Morton confesó que habían preparado el asesinato en Whittinghame bajo ese árbol.

Por lo que se refiere a los récords ostentados por los árboles, Escocia puede presumir de dos. El árbol más alto del Reino Unido es un abeto Douglas que crece a duras penas sobre una inclinada orilla de las cataratas de Black Linn en Hermitage, cerca de Perth. Tiene 65 m de altura y 132 años de antigüedad. El árbol más antiguo del Reino Unido es el enorme y siniestro tejo de Fortingall, que crece en el patio de una iglesia del pueblo de Fortingall en Perthshire. Aunque es muy difícil saber exactamente su antigüedad, los expertos coinciden en que podría tener 5.000 años. Se cree que es el árbol más antiguo de Europa y a su alrededor han crecido infinidad de leyendas, que pertenecen únicamente a la imaginación popular.